



Gente detrás del dinero en El Independiente

Sin llenadera, el gasto operativo de programas sociales

Por Mauricio Flores*

Cómo nunca los programas sociales se han usado para la promoción de un gobierno y de el jefe del ejecutivo; no es nuevo, por supuesto, el uso faccioso de recursos públicos para promover a un partido político y a sus candidatos para que compitan en condiciones de superioridad sobre sus rivales, sólo que bajo el actual régimen nunca había sido tan evidente, abierto y hasta cínico: el ejército de Servidores de la Nación, aceitado este año con casi 12 mil millones de pesos y adscritos a la Secretaría del Bienestar que lleva **Ariadna Montiel Reyes**, originalmente promotores del voto a favor de Morena, van de casa en casa rehaciendo el padrón de beneficiarios de los 15 programas sociales, siendo los más importantes el de pensión para adultos mayores, sembrando vida, bienestar para hijos de madres trabajadoras, pensión para discapacitados permanentes y para jóvenes construyendo el futuro o la escuela es nuestra. Abundan los testimonios de cómo los brigadistas -que en total suman cerca de 20 mil elementos- hacen promoción de la imagen personal de **Andrés Manuel López Obrador**, inducen el voto a favor a Morena, amenazan que "los apoyos les serán retirados" si ganan los partidos de oposición o que ellos se los retiran si no participan en la promoción del voto a favor de partido oficial o no participan en "las movilizaciones" a favor de los candidatos en campaña.

La suma de dinero aplicado en 2022 como "gasto de operación"; sin embargo, se duplicará de manera mecánica para 2023, pues se ubicará entre los 21,600 mil millones y 24 mil millones de pesos conforme



al Presupuesto de Ingresos y la Federación que envió la Secretaría de Hacienda al Congreso de la Unión.

LAS REGLAS DE MI PATRÓN

Las reglas de operación para la aplicación de programas sociales establece que se tomará en 3% y 4% del presupuesto asignado para que "funcione"; la aplicación lineal de esos porcentajes ha implicado el incremento casi logarítmico de los dineros para la maquinaria; y no es que la Secretaría del Bienestar tenga mas y mejores edificios y sistemas electrónicos para administrar los padrones y la pulcritud de la aplicación de los dineros, o que hayan que tenido que multiplicar también el número de Servidores de la Nación

por que ahora hay mucho más adultos mayores o jóvenes a los cuales se les quiere dar "su apoyo". Vaya, tampoco puede presumirse que Banco del Bienestar, un armatoste dirigido por **Victor Manuel Lamoyi** y con una monumental cartera vencida que se ha tenido que absorber como pérdida gubernamental, se encuentre en el "state of the art" en cuanto cumplir su tarea de distribuir esos apoyos.

No, es sólo un aumento lineal de ese costo que en 2020 sumó 4,900 millones de pesos, en 2021 ascendió a 7,352 y luego se multiplicó a 11,870 millones de pesos de gasto de operación en 2022; y conforme al Presupuesto Federal entregado por el equipo de **Rogelio Ramírez de la O**, si se aplica la media ponderada de 3.6% de gasto de operación sobre los

600 mil 322 millones de pesos proyectados a los programas sociales en 2023 la suma para el manejo de los mismos ascenderá a 21,592 millones de pesos... pero, incluso, con "un jalonecito" parlamentario por parte de la bancada de Morena que lleva **Ignacio Mier**, se puede elevar "la piscacha" al 4% y entonces superar los 24 mil millones de pesos para un manejo netamente electoral.

No en vano uno de los tantos datos que presumió López en su IV informe de Gobierno es que 70% de los mexicanos reciben algún tipo de programa social. Sólo que el costo de ello se habrá multiplicado en casi 5 veces (490%) tan solo 4 años, lo cual no tiene ninguna equivalencia con el número de adultos mayores ni de jóvenes, ni de madres trabajadoras ni de niños con una beca.

Es un gasto que tiene toda la pinta de uso electoral... y que será aplicado en condiciones no transparentes en la proximidad de las elecciones de Coahuila y del Estado de México, los dos últimos bastiones de Partido Revolucionario Institucional.

BAJA EFICIENCIA OPERATIVA

Las comparaciones son odiosas pero necesarias: el costo operativo de BBVA Bancomer, el banco que tiene el mayor número de usuarios en el país y que dirige **Eduardo Osuna**, equivale a 3.2 % de los recursos que mueve; Banorte, el banco fuerte de México a cargo de **José Marcos Ramírez**, tiene un costo operativo equivalente al 3.1% de la cartera de recursos. Banamex, al mando de **Manuel Romo**, no alcanza el 3.4% aún y cuando posee una extensa red de sucursales que incluyen edificios de alto valor histórico y artístico.

Es decir, los banqueros son más eficaces en mover recursos privados que el gobierno en canalizar el gasto social. Y efectivamente, el porcentaje de 3.66% y de hasta 4% está considerado dentro de los reglamentos que rigen a las secretarías de estado que canalizan el gasto social, o sea que es legal... pero es absolutamente inmoral e ilegal en cuanto su aplicación sea con tinte electoral.

* floresarellanomaucio@gmail.com

@mfloresarellano